

LA VERDAD

DIARIO CATOLICO.

AÑO III.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Santander: un mes, 1 peseta 75 céntimos; tres meses, 4'50.—En el resto de España: tres meses, 5 pesetas.—Extranjero: seis meses, 20 idem.—Antillas Españolas: seis idem, 25 idem.—Repúblicas hispano-americanas: un año, 50 idem.—PAGO ADELANTADO.

SANTANDER

Domingo 7 de Junio de 1885.

PRECIOS DE ANUNCIOS.—Primera plana y gaceti-lla, 0'25 céntimos de peseta línea.—Tercera plana, 12 idem de idem.—Cuarta plana, 6 idem de idem.—Comunicados, 0'25 idem de idem línea.—Papeletas de defuncion, 5 pesetas.—Rebaja proporcionada al número de inserciones.

NÚM. 710

Se suscribe en la Administracion, Santander, calle del Puente, número 16, y en las principales librerías del reino.

El pago de las suscripciones será adelantado, remitiendo su importe en libranzas del Giro mútuo ó en sellos de comunicaciones por carta certificada dirigida al Administrador del periódico D. J. Antonio Perez, calle del Puente, número 16.

CASUS CONSCIENTIÆ.

En la Librería Católica, Puente, 16, se vende el segundo tomo de esta importantísima publicacion, muy necesaria, y más que nunca en la época presente, á los señores sacerdotes.

AVISO.

La antigua relojería de Francisco Perez, situada en la calle del Medio, se ha trasladado á la plaza de la Constitucion, número 2, duplicado.

5-2

ROMA Y EL PONTIFICADO

POR AUGUSTO NICOLÁS

version castellana de D. Manuel Llanes Montull, (segunda edicion).

Véndese en la Imprenta y Librería Católica, Puente, 16, Santander, al precio de 2 pesetas.

A LO BUENO Y BARATO.

En la liquidacion, calle de la Blanca, 24 y 26,

se acaba de recibir un inmenso surtido de géneros ingleses franceses y del reino á precios sumamente baratos para trajes de caballeros y niños. En dicho establecimiento se confeccionan trajes á la medida con toda la elegancia que desea el parroquiano, desde el infimo precio de 8, 9, 10, 11, 12, 13 y 14 duros.

NO CONFUNDIRSE

Frente al Paraiso de los niños
j. d. 16

Boletín Religioso

Santo de hoy.—San Roberto, ab., san Pablo ob., y san Licarion, mr.

Santo de mañana.—San Medardo, ob. y conf. abogado contra calenturas, y san Salustiano, conf.

Cultos.

En la Catedral.—A las nueve, manifestacion al Santísimo; á las nueve y media, misa mayor y sermón á cargo del Doctoral D. Santos Zárate; á las tres y media, el rosario; á las cinco, se reservará el Señor.

En Consolacion.—A las ocho, misa parroquial; á las 10 1/2, la congregacion de San Luis Gonzaga; por la tarde, á las tres, doctrina cristiana.

En el Cristo.—A las ocho, misa parroquial; á las dos y media de la tarde, explicacion del catecismo á los niños y niñas; á las tres y media, ejercicios de la congregacion de las Hijas de María.

En San Francisco.—A las nueve, misa

solemne; á las diez, procesion con solemnidad inusitada; á las dos, rosario de la V. O. T.; á las tres, explicacion de doctrina cristiana; á las siete y media, continúa la novena de San Antonio.

En la Compañía.—A las nueve, misa parroquial cantada; á las tres, explicacion de doctrina cristiana; á las siete, ejercicios del Corazon de María con exposicion del Santísimo Sacramento y sermón que predicará don Mariano Gilarranz.

En Santa Lucía.—A las nueve, misa parroquial solemne; á las diez y media, ejercicios ordinarios de la Milicia Angélica de Santo Tomás de Aquino; á las tres, explicacion del catecismo; á las cuatro, los ejercicios de la congregacion de las Hijas devotas de la Virgen; á las siete celebra su funcion mensual la congregacion de la Santísima Trinidad, con el Señor de manifiesto y sermón á cargo del R. P. Manuel Leza, de la Compañía de Jesus.

SUSCRICION

para hacer una gran tirada de todo lujo de las Pastorales de los Sres. Obispos de Plasencia y Osma, á quienes se entregarán como muestra de respeto, amor y adhesion á sus enseñanzas.

Reales.

Suma anterior..... 2252
D. Pedro María Lombra Lavín, presbítero..... 4
D.ª Salomé M. de Cimiano..... 8

Total..... 2264

(Sigue abierta la suscripcion.)

CARTA DES. S. LEON XIII

al Emmo. Sr. Cardenal Lucido Maria Parocchi Vicario General de Roma.

Querido Hijo, salud y Bendicion Apostólica.

Bien sabeis lo que Nos hemos dicho constantemente, y no sin motivo: que es necesario trabajar con ardor, celo y asiduidad para que el sacerdocio brille más y más en las ciencias. Es una necesidad impuesta por la condicion misma de los tiempos, atendiendo á que en medio de la emulacion de los talentos y el ardor de instruirse el sacerdocio no podría ejercer las funciones y los cargos que le son propios, con la dignidad y utilidad deseadas si descuidase las cualidades intelectuales que son buscadas por otros.

Por esta razon hemos consagrado nuestros desvelos á inculcar sobre toda la erudicion á los aspirantes á las Sagradas Ordenes, y, tomando

por punto de partida la ciencia de lo fundamental, Nos nos hemos esforzado en renovar la antigua disciplina de la filosofia y de la teología, segun las doctrinas de Santo Tomás de Aquino, y ciertamente la oportunidad de este designio se ha hecho manifiesto por el resultado que se ha obtenido ya.

Más puesto que una gran parte de la instruccion más agradable y más útil para la vida y relaciones sociales tiene por objeto las bellas letras, Nos hemos resuelto adoptar algunas medidas para favorecer su progreso.

Importa, sin embargo, á este propósito que el clero las dispense el honor debido, porque el mérito literario es de gran excelencia. Los que lo poseen gozan de gran consideracion, mientras que los que se hallan desprovistos de tal título faltan á una condicion que les haria más apreciables.

Así se comprende lo pérfido del designio del emperador romano Juliano, al prohibir á los cristianos que profesasen las bellas letras. Comprendia, en efecto, que careciendo de ese mérito serian despreciados más fácilmente, y que el cristianismo no podría prosperar si se le consideraba extraño á las artes liberales.

Y puesto que por el conocimiento de las cosas sensibles, nos elevamos á saber aquellas que son superiores á nuestros sentidos, nada parece más apto para ayudar en esto á la inteligencia que el talento y la perfeccion en el arte de escribir.

En efecto; los hombres gustan mucho de escuchar y leer lo escrito en estilo castizo y elegante, y así es que la verdad, resplandeciendo con el brillo del lenguaje y de las cualidades oratorias, penetra con más facilidad y queda profundamente impresa en el espíritu.

Existe en esto cierta semejanza con el culto exterior de Dios, en cuanto resulta de ello el gran beneficio de que el pensamiento y la inteligencia se elevan hasta la divinidad por el resplandor de las cosas corporales.

Los frutos del saber son alabados particularmente por San Basilio y San Agustín, y nuestro Predecesor Pablo III prescribia con mucha sabiduría á los escritores católicos diéran á su estilo una forma elegante, á fin de refutar á los herejes que se apropiaban el mérito exclusivo de saber unir la ciencia á la habilidad literaria.

Cuando Nos decimos que las bellas letras deben ser cultivadas por el clero, no hablamos únicamente de la literatura italiana, sino tambien

de la griega y latina. Es preciso dar la mayor importancia á la literatura de los antiguos romanos, ya porque su lengua es el órgano y el auxiliar de la religion católica en todo el Occidente, ya porque la mayoría la estudia menos ó sin la profundidad suficiente, hasta un punto que el mérito de saber escribir latin con la dignidad y elegancia debidas parece que va perdiéndose gradualmente. Necesario tambien es estudiar con cuidado los autores griegos, porque son de tal modo superiores y excelentes los modelos que en ellos se encuentran, que no podía concebirse nada más acabado ni más perfecto; debiendo notarse que entre los orientales, las letras griegas permanecen vivas todavía, y se manifiestan en los monumentos de la Iglesia y en la práctica diaria, fuera de que los conocedores de la literatura griega poseen tambien más á fondo la antigua latinidad.

Considerando la utilidad de estas cosas, la Iglesia católica ha honrado siempre, como debia, el estudio de las bellas letras, como ha hecho con cuanto es bueno, bello y loable, dedicándose con particular esmero á favorecerlos.

Cierto los Santos Padres de la Iglesia han cultivado las letras como les permitian los tiempos en que vivieron, no faltando entre ellos quien se distinguiese tanto por su talento y buen gusto que en nada haya sido inferior á los más célebres autores griegos y romanos. Débese tambien á la Iglesia el gran beneficio de haber salvado de la ruina parte no pequeña ni la ménos selecta de los antiguos libros de los poetas, oradores é historiadores latinos y griegos, pues nadie ignora que en la época en que las bellas letras habian caído en el olvido por la incuria y la negligencia, ó habian sido reducidas al silencio por el ruido de las armas que ensangrentaba la Europa entera, encontraron un refugio en medio de tanta confusion y barbarie en los monasterios y casas sacerdotales.

No puede pasarse tampoco en silencio que, entre los Romanos Pontífices, nuestros predecesores, se cuenta gran número cuyo nombre es ilustre en estos conocimientos literarios, de donde procede que se les conozca con el calificativo de eruditos, cuyo epíteto queda unido á la memoria de Dámaso, los grandes Leon y Gregorio, Zaccarias, Silvestre II, Gregorio IX, Eugenio IV, Nicolás V y Leon X, y en la larga serie de Papas, y no se encontrará apenas ninguno á quien las letras no sean deudoras en alto grado.

En efecto, gracias á su sabiduría y munificen-

cia, fueron instituidos colegios para la juventud ávida de estudios literarios, y se abrieron bibliotecas á la cultura intelectual, y los Obispos fueron invitados á fundar en sus diócesis escuelas de literatura, y en fin, los eruditos fueron colmados de beneficios y alentados á perfeccionarse con las recompensas y distinciones más grandes: siendo estas cosas tan verdaderas y patentes, que muchas veces hasta los mismos calumniadores de la Santa Sede han tenido que confesar que los Romanos Pontífices merecían gran agradecimiento de este género de estudios.

Hé aquí por qué reconociendo la utilidad, é inspirándonos en el ejemplo de nuestros Predecesores, Nos hemos decidido proveer diligentemente á que estos estudios florezcan entre el clero y sean llevados á una vida nueva y recobre su antiguo esplendor. Lleno de confianza, querido hijo, en vuestra sabiduría y vuestro celo, comenzaremos por llevar á cabo en Nuestro Seminario Romano el designio que acabamos de exponer. Queremos, á este efecto, que se abran cursos especiales para los jóvenes que hayan dado pruebas de más talento y aplicación; allí, después de haber estudiado las letras italianas, latinas y griegas, podrán alcanzar bajo la dirección de profesores hábiles un grado más elevado y más perfecto en este triple género de literatura. Para que esto se realice de conformidad con nuestros deseos, Nos os ordenamos que elijais hombres capaces cuyo talento y actividad se consagren, bajo nuestros auspicios, á la realización de nuestro designio.

En prenda de las gracias celestiales y en testimonio de Nuestra benevolencia, Nos os concedemos afectuosamente en el Señor la Bendición Apostólica.

Dado en Roma, junto á San Pedro, el 20 de Mayo de 1885, año VIII de nuestro Pontificado.

Leon XIII, Papa.

LA VERDAD

Santander 7 de Junio de 1885.

LA ENSEÑANZA LÁICA.

Con los gritos infernales y demoniacos lanzados por el *Mundo Masónico* apagabamos ayer el eco de las voces que dan algunos con el fin de engañar incautos y seducir bobos afirmando, con hipócrita hipotesis, que la enseñanza láica no es enemiga de Dios.

Pero prometimos exponer algunos otros gritos y hemos de cumplir hoy nuestra promesa.

No es que los católicos digamos que los láicos tratan de destronar á Dios del corazón de los niños, no; nosotros lo sabemos, y lo sabemos por que nos lo aseguran y nos lo dicen los pontífices láicos.

Y á confesion de parte relevacion de prueba.

Presentemos las confesiones.

En la asamblea general de las lógiás en

que intervinieron los delegados de todos los países, el 11 de Junio de 1879, se establecieron los siguientes capítulos; *Descristianizar* los pueblos por todos los medios, pero sobre todo *extrangulando el Catolicismo poco á poco* cada año con leyes nuevas contra el clero y llegar hasta la clausura de las iglesias.»

Conseguido, como acabamos de decir, promulgar leyes para «*estrangular poco á poco el catolicismo*» (como no estrangulen!) creen que la cuerda de más resistencia para el *estrangulamiento* es la de la enseñanza láica.

Por eso se lee en *El secreto de la francmasonería*: «dentro de algunos años, gracias á la *instrucción láica, sin Dios*, se tendrá una generacion de *ateos*. Entonces se formará un ejército y se lanzará contra la Europa.»

¿Van viendo esas pobres gentes de dónde viene y á dónde vá, esa enseñanza que algunos láicos les dicen que es inocente y que en nada ataca ni se opone á Dios y su Iglesia?

¿Que no niega la existencia de Dios!

Tampoco la negó Proudhon. La admitia para blasfemar de Él diciendo: *Dios es el mal*. También Voltaire creía en Dios y algo de sobrenatural debía de ver en Jesucristo, cuando exclamaba con odio satánico: *Aplátemos el infame*. Y hasta los demonios creen, ¡no han de creer! en Dios y su omnipotencia, como que la sienten, pero creen para maldecir su nombre.

Todos los hombres creen en Dios. Unos, hincando sus rodillas y humillando su frente hácia el polvo de la tierra, para reconocerle como su creador y Redentor y adorarle; los otros, irguiendo sus frentes con la soberbia de Luzbel, para exclamar: *Non serviam*.

¿Podremos contar á los láicos en el número de los últimos? ¿La enseñanza láica trabaja por hacer muchos de estos creyentes?

En el *Mundo Masónico*, ya citado, se lee:

«Es necesario que los padres se obliguen á sustraer á sus hijos del *virus de la educación religiosa*. Los esfuerzos de la francmasonería deben concentrarse para adquirir la *enseñanza láica, gratuita y obligatoria*.» Y esta *enseñanza láica* nos enseña por el mismo conducto que: «*la fé en Dios* quita al hombre su dignidad, turba su razon y puede conducirle al abandono de toda moral. El principio de autoridad sobrenatural quita al hombre su dignidad; es inútil para disciplinar á los niños y hasta es susceptible de conducirlos al abandono de toda moral. El respeto debido especialmente al niño prohíbe inculcarle doctrinas que turben su razon.» Por esto, preguntando si la *instrucción religiosa* debe ser suprimida, contesta: «*sin duda alguna; el catecismo es un tejido de supersticiones en que se altera la razon*. La enseñanza del catecismo es el mayor obstáculo al desarrollo de las facultades de los niños.»

Al prohibir en la escuela láica de Santan-

der la enseñanza del catecismo, ¿no es porque están conformes con la definición que del mismo se lee más arriba? Pues si es así, ¿para qué andar con evasivas farisáicas? ¿Para qué ocultar hipócritamente el fin que se proponen? ¡Ah! es que ellos, que continuamente tienen en su boca la palabra hipócrita para arrojárnosla, son los verdaderos hipócritas.

Conocen que el sentimiento católico vive aún en el pueblo, y temen herirle con una guerra abierta y franca. Emplean solapadamente la de zapa, porque es la más segura. Extendiendo finas redes y no dirigiendo bruscos ataques, hacen caer á muchos incautos. Quieren *estrangular* la Iglesia de Dios *poco á poco*, porque saben que, á una guerra brutal, contestarian cien mil hombres que, segun el jefe de la *posibileria*, puede poner hoy sobre las armas el partido católico de España.

Para concluir vamos á hacer una pregunta deseando que cualquier láico nos conteste: si á cualquier niño ó adulto de la escuela láica se le ocurre preguntar á su maestro, quién es este Jesucristo que ha venido á señalar dos distintas eras en la historia del mundo. ¿Le contestará el maestro conforme nos enseña la tradicion y la historia, que Jesucristo es Hijo de Dios vivo, que nació de Santa María Virgen, que murió en afrentoso patíbulo por rescatar al género humano del poder de las tinieblas, y que sepultado resucitó al tercer día demostrando con este portentoso milagro su Divinidad? ¿O le dirá como decia una voz el dia de Jueves Santo, que el gran espíritu de Cristo, no muere, porque habia encarnado ¡blasfema voz! en Galileo, Serwet, Colon y seguía, por lo visto, encarnándose en los grandes hombres que produce la humanidad? ¿La sabiduría increada confundida con el opaco destello que le plugo á la misma Eterna Sabiduría comunicar al entendimiento de un miserable mortal! Seguros estamos que en la escuela láica se transmitirá el eco de aquella voz llevándose á ella sus impiedades y herejías.

Pisto político

La Union aconseja que se acordone á los impugnadores de los cordones sanitarios.

Nosotros aconsejamos que se acordone á los impugnadores de la tranquilidad y del bienestar moral y material públicos, que al presente son conservadores y mestizos, y el cólera más funesto que se conoce.

«La política que hoy *«se hace»* desde el poder es una política artera, insidiosa é inmoral; pero propia del grupo audaz que manda, sin respeto alguno á las nobles y augustas funciones de gobierno.»

No se crea que quien así habla es un diario demagogo ó un periódico intransigente; todo menos esto.

El que así habla es *El Correo*, periódico suave, conciliador, contemporizador y casi conservador.

Conque ¿qué tal será el grupo de gobernantes que nos desgoberna?

De *El Estandarte*:

«La tranquilidad es perfecta en todas partes, y el gobierno vigila alerta contra cualquiera intencion de los adversarios de la paz pública.

Los rumores que han circulado se atribuyen á los bolsistas.

¡Mucho ojo!...»

Pero venga acá el pendon conservador. «*Si la tranquilidad es perfecta en todas partes, para qué el gobierno vigila alerta contra cualquiera intencion que pueda ocurrir?*»

¿A quién se le ocurre que un hombre á quien le consta que no hay un ladrón en cien leguas á la redonda arme una compañía de escopeteros para que le acompañen á todas partes?

El miedo, se dirá, puede mucho y vé peligro en todas partes y esto es lo que le sucede al gobierno.

Conforme, pero entonces dígame por ejemplo:

La tranquilidad, que es perfecta en todas partes, no ha penetrado todavía en el pecho del gobierno; por esta razon vigila alerta contra cualquiera intencion que pueda ocurrir.

Mejor dicho; vigila contra su mismo miedo.

Que aproveche.

Dice *La Epoca* hablando ó discurriendo sobre la fusion que lleva trazas de ser obra más larga que la del Escorial:

«Tampoco dejará de haber quien crea que una inteligencia fundada en el odio á los conservadores no puede representar lo que representaría una coincidencia ó fusion de principios; pero la musa del odio estaba tan en auge entre los negociadores que el Sr. Alonso Martinez habria podido ser más exigente con la seguridad del éxito, y sin embargo, no ha titubeado en aceptar cosas que no están en sus antecedentes, por el temor de que la inteligencia fracasara. ¡Como si los conservadores no supieran perfectamente lo que resultará de esas componendas!»

No es solamente el odio á los conservadores, odio justificado, lo que hace unirse á perros y gatos ó sean zurdos y fusionistas, sino que hay además otro factor más importante; el amor y este es el verdadero fundamento de la cuestion.

El amor al presupuesto es capaz de unir lo que parezca más antagónico.

Por ejemplo á Martinez Campos con el general Serrano, no obstante haber sido llamado por éste en cierta ocasion rebelde, faccioso y otra porcion de lindezas por el estilo.

Que por amor al plato

pacta treguas el perro con el gato, pero en cuanto se acaba la pitanza vuelve la enemistad con mas pujanza.

Pero es el caso que la fusion debe tener algun enemigo misterioso entre sus parcelas, cuando *La Izquierda Dinástica*, el organillo más autorizado de los zurdos, se atreve á señalar de la siguiente manera:

«La propaganda más recomendable, es la del ejemplo. Nosotros declaramos con franqueza, que entre un liberal ó un demócrata que hable poco, y combata con rudeza al gobierno conservador que nos humilla, y un demócrata ó un liberal muy fiero y muy intransigente en materia de fórmulas más ó menos constitucionales que al oscurecer deponga su belicosa actitud para ir á las altas horas de la noche acompañando al señor Romero Robledo, por ejemplo, desde el ministerio de la Gobernacion hasta su casa, optamos,

